

Artículo

Dinámicas de Redes Personales y Sentido de Comunidad en Cuatro Barrios de Sevilla (España)

Deniza Alieva 

Management Development Institute of Singapore in Tashkent (Uzbekistán)

INFORMACIÓN

Recibido: 29/08/2023
Aceptado: 21/09/2023

Palabras clave:

Sentido de comunidad
Análisis de redes sociales
ANOVA
Análisis de regresión

RESUMEN

El presente estudio investiga la relación entre las dinámicas de redes personales y el sentido de comunidad en cuatro barrios de Sevilla (España). A medida que la urbanización redefine las sociedades, comprender lo que fomenta u obstaculiza el sentido de comunidad resulta crucial. Utilizando análisis empíricos y marcos teóricos, la investigación revela factores que moldean percepciones, actitudes y experiencias dentro de las comunidades. Al analizar cómo interactúan las métricas de redes sociales y las dimensiones de sentido de comunidad, el estudio explora cómo las interacciones sociales y las estructuras de red influyen en el sentimiento de pertenencia.

Centrándose en cuatro barrios distintos de Sevilla, la investigación emplea análisis de varianza (ANOVA) y análisis de regresión para examinar rigurosamente las conexiones entre las redes sociales y el sentido de comunidad. Los hallazgos revelan asociaciones matizadas entre las métricas de redes sociales y las dimensiones de sentido de comunidad en cada barrio, profundizando en la comprensión de las dinámicas comunales.

En última instancia, este estudio mejora la comprensión de cómo se entrelazan las redes sociales y la percepción comunitaria. Al investigar diferentes barrios, se proporcionan ideas generalizables y una comprensión matizada de los factores que impulsan los lazos comunales. La investigación contribuye a una comprensión más amplia de las comunidades cambiantes en un mundo de rápida urbanización. A través de su exploración, el estudio resalta la importancia de fomentar los lazos comunitarios dentro de los barrios, desarrollando el tejido social que une a las comunidades.

Personal Networks Dynamics and Sense of Community in Four Neighborhoods of Seville (Spain)

ABSTRACT

This study investigates the relationship between personal networks dynamics and individuals' sense of community in four neighborhoods of Seville (Spain). As urbanization reshapes societies, understanding what fosters or hinders a sense of community is crucial. Using empirical analysis and theoretical frameworks, the research uncovers factors shaping perceptions, attitudes, and experiences within communities. By analyzing how social network metrics and sense of community indicators interact, the study explores how social interactions and network structures influence feelings of belongingness.

Focused on four distinct Seville neighborhoods, the research employs ANOVA and regression analysis to rigorously examine connections between social networks and community perceptions. Findings reveal nuanced associations between social network metrics and community indicators in each neighborhood, deepening insights into communal dynamics. Ultimately, this study enhances our understanding of how social networks and community perception intersect. By investigating various neighborhoods, it provides both generalizable insights and a nuanced understanding of factors driving communal bonds. The research informs community development strategies and contributes to a broader comprehension of changing communities in a rapidly urbanizing world. Through its exploration, the study underscores the significance of nurturing community bonds within neighborhoods, weaving the social fabric that holds societies together.

Keywords:

Sense of community
Social network analysis
ANOVA
Regression analysis

Introducción

Las comunidades actúan como el tejido vital que entrelaza a las sociedades, fomentando experiencias compartidas, relaciones y un sentido de pertenencia entre sus miembros (McMillan y Chavis, 1986). Las intrincadas dinámicas que moldean estas comunidades han intrigado durante mucho tiempo tanto a académicos como políticos y profesionales, ya que tienen profundas implicaciones para el bienestar social y la satisfacción individual. En el centro del concepto de comunidades se encuentra la noción de *sentido de comunidad* (SC), un constructo multifacético que encapsula las percepciones, actitudes y conexiones emocionales de los individuos con el colectivo al que pertenecen (Pretty et al., 1996). Comprender las dinámicas que influyen en el SC dentro de los barrios es de suma importancia (Perkins et al., 1990), ya que no sólo enriquece nuestra comprensión de las interacciones humanas, sino que también informa estrategias para el desarrollo comunitario y la cohesión social.

El SC abarca una miríada de elementos, que incluyen valores compartidos, conexiones sociales, apoyo mutuo e identidad colectiva (Levine, 1988; Serrat, 2017; Wellman, 2018). Las percepciones que tienen los individuos de su comunidad desempeñan un papel fundamental en la configuración de su compromiso, participación y calidad de vida en general. Un fuerte SC está relacionado con un mayor compromiso cívico, una mejor salud mental y un bienestar general mejorado. Por el contrario, un SC débil puede llevar a sentimientos de aislamiento, una reducida cohesión social y oportunidades limitadas para el crecimiento y la colaboración (Pretty et al., 2003).

A medida que la urbanización sigue reconfigurando el panorama de las sociedades modernas, comprender los factores que fomentan u obstaculizan el sentido psicológico de comunidad se vuelve cada vez más relevante. Los barrios, como microcosmos de sociedades más amplias, proporcionan una lente única a través de la cual estudiar estas dinámicas. La compleja interacción de factores demográficos, culturales, económicos y sociales dentro de los barrios influye en cómo los individuos perciben e interactúan con su comunidad. Examinar las relaciones entre estos factores y el SC puede aclarar los procesos que contribuyen a una vida comunitaria próspera.

Esta investigación busca contribuir al diálogo en curso mediante la investigación de las intrincadas conexiones entre las dinámicas de la comunidad y el SC de los individuos dentro de los barrios. Al emplear una combinación de análisis empírico de datos y marcos teóricos, este estudio tiene como objetivo descubrir los factores subyacentes que moldean las percepciones, actitudes y experiencias de los miembros de la comunidad. Al inspeccionar la interacción entre las medidas de análisis de redes sociales y dimensiones del SC, el objetivo del presente estudio es responder preguntas cruciales tales como: ¿Cómo influyen las interacciones sociales y las estructuras de redes en el sentimiento de pertenencia y la conexión de los individuos dentro de su comunidad?

En las secciones subsiguientes de este estudio, se profundizará en la literatura existente sobre las dinámicas de la comunidad y el SC, se aclarará la metodología de investigación adoptada, se presentarán los hallazgos empíricos a la vez que se ofrecerá un análisis integral de las implicaciones de estos resultados. A través de esta exploración, aspiramos a contribuir a una comprensión

más amplia de las dinámicas de la comunidad, así como resaltar la importancia de fomentar un sólido SC dentro de los barrios.

Para explorar esta relación dinámica, la investigación se basa en un conjunto de datos que abarca cuatro barrios distintos en Sevilla (España): Amate, Los Pajaritos, Ciudad Jardín y Nervión. Estos barrios, cada uno con sus características demográficas, culturales y sociales únicas, ofrecen un lienzo rico para investigar la intrincada interacción entre las medidas de análisis de las redes sociales y dimensiones de SC.

El presente estudio se estructura de la siguiente manera: primero, una revisión detallada de la literatura existente arroja luz sobre los esfuerzos de investigación previos que han explorado las conexiones entre las dinámicas de redes sociales y la percepción de la comunidad. Esta revisión de la literatura no solo proporciona una visión general exhaustiva del estado actual del campo, sino que también destaca las brechas y dimensiones inexploradas que este estudio tiene como objetivo abordar.

Posteriormente, se delinea la metodología de investigación, esbozando los pasos tomados para recopilar, analizar e interpretar los datos. La utilización de técnicas de análisis de varianza (ANOVA) y regresión permite un examen sólido de las relaciones entre las métricas de redes sociales y las dimensiones del SC, asegurando rigor estadístico y validez en los hallazgos.

Después de la metodología, la investigación presenta los hallazgos empíricos para cada barrio, ofreciendo un análisis integral de las asociaciones entre las medidas de análisis de redes sociales y las dimensiones de SC. Estos hallazgos son luego interpretados, proporcionando información detallada sobre las dinámicas que moldean la percepción de los residentes sobre sus comunidades.

En conclusión, esta investigación se propone contribuir al cuerpo existente de conocimiento al aclarar las intrincadas conexiones entre las medidas de análisis de redes sociales y la percepción comunitaria. Al examinar los diversos barrios, el estudio no solo resalta la generalizabilidad de los hallazgos, sino que también ofrece una comprensión matizada de cómo diversos factores interactúan para moldear los lazos comunitarios. En última instancia, esta investigación busca comunicar estrategias de desarrollo comunitario y contribuir a una comprensión más amplia del tejido intrincado que constituye las comunidades.

Sentido de Comunidad

El SC es un concepto complejo que tiene una importancia significativa en la comprensión del bienestar y la cohesión social de las personas en diferentes contextos. Engloba los sentimientos de pertenencia, conexión e identificación que las personas experimentan dentro de sus redes sociales y relaciones. Este SC es crucial para fomentar resultados positivos en términos de bienestar psicológico, apoyo social y resiliencia comunitaria en general.

Para comprender y medir mejor este fenómeno, los investigadores han desarrollado diversas escalas e instrumentos (Chapue y Pretty, 1999). Una escala ampliamente utilizada es el Índice de Sentido de Comunidad (SCI-2) de Chavis et al. (2008), que evalúa cuatro dimensiones: membresía, influencia, integración y satisfacción de necesidades, y conexión emocional compartida. Otras escalas, como la *Escala Breve de Sentido de Comunidad* (BSCS) (Peterson et al., 2008) y la escala de *Sentido Psicológico de Comunidad* (PSOC) (Jason et al., 2015), se centran en diferentes

aspectos del SC, proporcionando a los investigadores múltiples herramientas para la evaluación.

La propuesta de Jason et al. (2015) se centra en comprender los aspectos psicológicos del SC. Primero, intenta medir el sentimiento de pertenencia e identificación de un individuo con una comunidad, incluyendo factores tales como los valores compartidos, las creencias y las metas. Por otro lado, explora en qué medida los miembros de la comunidad pueden contribuir a los procesos de toma de decisiones y tener un impacto en los resultados de la comunidad. Se enfatiza también la importancia de tener voz y poder dar forma a la comunidad. Además, se examina en qué medida una comunidad proporciona recursos, apoyo y oportunidades para que sus miembros satisfagan sus necesidades. Destaca el papel de la comunidad en satisfacer necesidades sociales, emocionales y prácticas. Finalmente, el modelo se centra en los vínculos emocionales y las conexiones que los individuos desarrollan dentro de una comunidad. En su conjunto, engloba sentimientos de confianza, empatía y solidaridad entre los miembros de la comunidad.

Este modelo enfatiza la naturaleza dinámica del SC y cómo puede evolucionar con el tiempo. Proporciona un marco integral para comprender los aspectos psicológicos de la comunidad y su impacto en el bienestar individual y el desarrollo comunitario. Al explorar los factores que influyen en el SC, como las características a nivel individual, a nivel comunitario y los factores a nivel estructural, los investigadores pueden mejorar aún más la comprensión de este constructo y sus implicaciones tanto para individuos como para comunidades.

Las características a nivel individual desempeñan un papel significativo en la formación del SC de una persona. La investigación ha demostrado que factores demográficos, como la edad, el género, así como la etnia, pueden influir en la identificación y conexión de una persona con una comunidad (Allen et al., 2021; Terry et al., 2019). Por ejemplo, algunos estudios han encontrado que los adultos mayores tienden a tener un SC más fuerte en comparación con personas más jóvenes (Tang et al., 2018). Además, las relaciones personales, como las amistades y las redes sociales, se han identificado como factores importantes del SC (Harris y Orth, 2020).

Los factores psicológicos, como el apoyo social y el apego, también contribuyen al SC de un individuo. Algunos estudios han demostrado que las personas que perciben niveles más altos de apoyo social por parte de su comunidad tienen un sentido de pertenencia y una conexión más fuerte (Michalski et al., 2020). Además, la teoría del apego sugiere que las personas con estilos de apego seguros tienen más probabilidades de desarrollar un SC más sólido en comparación con aquellos con estilos de apego inseguros (Tartaglia, 2006; Lin, 2016).

A nivel comunitario, diversas características influyen en el SC de las personas. Las características del barrio, como la seguridad, la limpieza y la estética, se ha descubierto que impactan en las percepciones de la comunidad por parte de los individuos (Li et al., 2021). Las interacciones sociales, como la participación en actividades y eventos comunitarios, también contribuyen a un SC más sólido (Russomanno y Tree, 2021).

El compromiso comunitario, que se refiere a la implicación activa de las personas en temas comunitarios y en los procesos de toma de decisiones, es otro factor importante. La investigación ha demostrado que niveles más altos de compromiso comunitario

están asociados con un SC más sólido (Chandra et al., 2016; Garrett et al., 2017). Esto resalta la importancia de empoderar a las personas para que participen y tengan voz en la configuración de su comunidad.

Los factores de nivel estructural, que abarcan las políticas, los recursos y las infraestructuras, desempeñan un papel crucial en fomentar el SC. Por ejemplo, el acceso a recursos comunitarios como parques, bibliotecas y centros comunitarios puede mejorar los sentimientos de conexión y pertenencia de las personas (Leavell et al., 2019; Ahn & Davis, 2020). Además, las políticas que promueven la inclusión, equidad y cohesión social contribuyen a un SC más sólido (Baquedano-López et al., 2013).

Sin embargo, a pesar del progreso realizado en este campo, aún existen desafíos y brechas en la literatura existente, lo que hace necesario investigar más para abordar estas limitaciones y proporcionar una comprensión más completa del SC. En primer lugar, se necesita más investigación transcultural para comprender cómo varía el SC en diferentes contextos culturales. En segundo lugar, explorar el papel de las comunidades mediadas por la tecnología y las interacciones virtuales en la configuración del SC es crucial en la era digital. Por último, examinar los efectos a largo plazo de intervenciones y políticas destinadas a promover el SC es esencial para el desarrollo comunitario y el bienestar.

Las Redes Sociales en Comunidades

En los estudios sobre comunidades y redes sociales, los investigadores han identificado varios tipos de redes personales que las personas forman dentro de sus comunidades. El análisis de estas redes ayuda a comprender cómo las personas se conectan e interactúan entre sí. Además, estas redes pueden influir en diversos aspectos de la vida de las personas, como el apoyo social, el intercambio de información y el acceso a recursos.

Redes de Lazos Fuertes

Uno de los tipos identificados en la literatura académica es el de *redes de lazos fuertes* (Mertens et al., 2015; Wright y Miller, 2010). Estas son relaciones cercanas e íntimas caracterizadas por una interacción frecuente, apoyo emocional y un alto nivel de confianza. Estas redes suelen incluir a miembros de la familia, amigos cercanos y seres queridos. Son un componente fundamental de la estructura social dentro de las comunidades. Las redes de lazos fuertes se caracterizan por la cercanía emocional y la intimidad. Estas relaciones a menudo implican niveles profundos de confianza, empatía y comprensión. Proporcionan a las personas un sentido de pertenencia, aceptación y seguridad emocional. Los lazos fuertes implican interacciones regulares cara a cara o directas, lo que permite a las personas construir y mantener un alto nivel de familiaridad entre sí. Este contacto frecuente refuerza los vínculos entre las personas y fomenta un sentido de apoyo mutuo. Las redes de lazos fuertes se basan a menudo en experiencias compartidas, valores comunes y una historia de apoyo mutuo. Esta historia compartida contribuye al desarrollo de la confianza y proporciona una base para que las personas confíen en los demás en momentos de necesidad.

Una de las principales funciones de las redes de lazos fuertes es el apoyo emocional que recibe el individuo (Wright, 2012). Ofrecen a las personas un espacio seguro para expresar sus sentimientos,

buscar consejo y recibir empatía. El apoyo emocional de los lazos fuertes ayuda a las personas a enfrentar el estrés, construir resiliencia y mantener su bienestar general. Los lazos fuertes desempeñan un papel significativo en la integración social dentro de las comunidades (Seaman, 2015). Proporcionan a las personas un sentido de pertenencia, identidad y apego a su entorno social. Las redes de lazos fuertes facilitan la socialización, promueven normas sociales y contribuyen a un tejido comunitario cohesionado. Además, sirven como canales importantes para el intercambio de información. Las personas dentro de estas redes a menudo comparten conocimientos personales, experiencias y opiniones (Johnson y Knoke, 2004). La información compartida en redes de lazos fuertes puede ser especialmente influyente debido al alto nivel de confianza y credibilidad asociado con estas relaciones.

Las redes de lazos fuertes sirven como una fuente vital de apoyo social, ofreciendo asistencia y recursos a las personas en momentos de necesidad (Rademacher y Wang, 2014). La investigación ha demostrado que el apoyo social de los lazos fuertes influye positivamente en la salud física y mental de las personas, así como en su calidad de vida en general. Se ha relacionado a las redes de lazos fuertes con mejores resultados de salud. Los estudios han encontrado que las personas con fuertes lazos sociales experimentan niveles más bajos de estrés, una función inmunológica mejorada y una mayor longevidad. Los lazos fuertes proporcionan apoyo emocional e instrumental que promueve comportamientos saludables y ayuda a las personas a enfrentar desafíos de salud (Rademacher y Wang, 2014). Las redes de lazos fuertes contribuyen a la acumulación de capital social dentro de las comunidades. El capital social se refiere a los recursos y beneficios derivados de las relaciones sociales. Los lazos fuertes facilitan el flujo de información, normas sociales y recursos, mejorando la cohesión comunitaria y la acción colectiva (Seaman, 2015).

Redes de Lazos Débiles

El segundo tipo de redes identificado por los investigadores son las *redes de lazos débiles* (Wright y Rains, 2013). Las redes de lazos débiles consisten en conocidos y relaciones casuales que son menos íntimas en comparación con los lazos fuertes. Estas redes proporcionan a las personas acceso a información diversa, así como recursos y oportunidades más allá de sus círculos sociales inmediatos. Las redes de lazos débiles a menudo están asociadas con la difusión de nuevas ideas y el acceso a oportunidades laborales. A diferencia de las redes de lazos fuertes, las relaciones de lazos débiles se caracterizan por niveles más bajos de intimidad emocional y una interacción menos frecuente. Las personas en redes de lazos débiles pueden no tener conexiones personales profundas o participar en un contacto cara a cara regular. Las redes de lazos débiles presentan a las personas una gama más amplia de personas con diferentes antecedentes, perspectivas y recursos (Rademacher y Wang, 2014). Estas conexiones expanden la esfera social de un individuo y facilitan la exposición a información y oportunidades diversas. Los lazos débiles a menudo actúan como puentes entre grupos sociales desconectados o agrupaciones dentro de una comunidad. Las personas en redes de lazos débiles pueden conectar a individuos que normalmente no interactuarían, facilitando el intercambio de información y recursos entre diferentes segmentos de una comunidad.

Las redes de lazos débiles desempeñan un papel vital en la difusión de información y la propagación de nuevas ideas dentro de las comunidades. Debido a sus conexiones con círculos sociales diversos, las personas en redes de lazos débiles tienen acceso a una variedad más amplia de fuentes de información, lo que permite la difusión de información entre diferentes grupos. Las redes de lazos débiles proporcionan a las personas acceso a nuevas oportunidades, como ofertas de trabajo, recursos educativos y eventos sociales (Jack, 2005). Estas conexiones expanden las redes de las personas más allá de sus círculos sociales inmediatos y aumentan sus posibilidades de encontrar oportunidades beneficiosas. Las redes de lazos débiles pueden tener un impacto persuasivo en las actitudes, opiniones y comportamientos de las personas. La investigación sugiere que las personas son más propensas a ser influenciadas por lazos débiles cuando se trata de adoptar nuevos comportamientos en su tratamiento de salud, ya que los lazos débiles proporcionan exposición a diferentes perspectivas y normas sociales (Wright et al., 2010).

Las redes de lazos débiles contribuyen a la acumulación de capital social dentro de las comunidades. Las conexiones diversas en las redes de lazos débiles mejoran el intercambio de información, la colaboración y la acción colectiva (Rademacher y Wang, 2014). Los lazos débiles brindan acceso a recursos y redes que pueden beneficiar a individuos y a la comunidad en su conjunto. Las redes de lazos débiles son especialmente valiosas en el contexto del empleo (Jack, 2005; Langford et al., 2013). La investigación indica que los lazos débiles tienen más probabilidades de proporcionar oportunidades laborales y referencias en comparación con los lazos fuertes (Jack, 2005). Las redes de lazos débiles amplían las redes de búsqueda de empleo de las personas y aumentan sus posibilidades de acceder a oportunidades laborales. Estas redes fomentan la innovación y la creatividad dentro de las comunidades (Perry-Smith y Mannucci, 2015). La exposición a perspectivas diversas, conocimientos y recursos a través de los lazos débiles facilita la generación de nuevas ideas, la interacción de conceptos y la resolución colaborativa de problemas. También contribuyen a la resiliencia comunitaria al proporcionar fuentes alternativas de apoyo y recursos durante momentos de crisis o adversidad (Wright y Rains, 2014). Estas conexiones crean redundancia en las redes sociales, permitiendo a las personas aprovechar diferentes redes cuando sus relaciones de lazos fuertes están tensas o no están disponibles.

Redes de Intermediación

Las *redes de intermediación (brokerage)*, el tercer tipo identificado por los investigadores, ocurren cuando un individuo actúa como puente entre grupos o agrupaciones desconectadas dentro de una comunidad (Burt, 2017). Actúan como intermediarios de información, conectando a personas que normalmente no interactuarían entre sí. Las redes de intermediación ofrecen a las personas una posición única para controlar y acceder a información diversa, así como la capacidad de facilitar la colaboración y el intercambio de recursos entre diferentes grupos. Las redes de intermediación superan las brechas sociales al conectar a individuos o grupos que normalmente no interactuarían (Burt, 2017). Los intermediarios tienen conexiones en múltiples círculos sociales, lo que les permite facilitar la comunicación y la colaboración entre diferentes segmentos de una comunidad (Stovel y Shaw, 2012).

Los intermediarios ocupan posiciones en los límites de diferentes grupos o agrupaciones sociales. Tienen conexiones y afiliaciones con múltiples grupos, lo que les permite servir como conductos de información, recursos e ideas a través de estos límites. Debido a sus conexiones con diferentes círculos sociales, los intermediarios tienen acceso a diversas fuentes de información (Stovel y Shaw, 2012). Pueden recopilar ideas, perspectivas y conocimientos de varios grupos y difundir esta información a otros, contribuyendo al intercambio de ideas y al enriquecimiento del conocimiento dentro de la comunidad.

La función principal de las redes de intermediación es facilitar el intercambio de información (Kirkels y Duysters, 2010). Los intermediarios acumulan y difunden información de diferentes fuentes, ayudando a conectar a individuos y grupos con conocimientos, recursos y oportunidades valiosos que de otro modo quedarían aislados. Las redes de intermediación desempeñan un papel crucial en la movilización de recursos dentro de una comunidad. Los intermediarios pueden conectar a personas u organizaciones que necesitan recursos con aquellos que poseen o controlan esos recursos (Horton et al., 2012). Ayudan a aprovechar las capacidades y activos colectivos de diferentes grupos en beneficio de toda la comunidad. Las redes de intermediación fomentan la colaboración y la cooperación al reunir a individuos o grupos que pueden tener habilidades, recursos u objetivos complementarios. Los intermediarios actúan como catalizadores, creando oportunidades para proyectos conjuntos, asociaciones e iniciativas colectivas que contribuyen al desarrollo de la comunidad y la resolución de problemas.

Es importante señalar que los tipos de redes personales pueden variar en diferentes comunidades y culturas. Además, las personas pueden tener diferentes tipos de redes según el contexto específico o el aspecto de sus vidas que se esté considerando. La literatura sobre redes personales continúa evolucionando a medida que los investigadores exploran las dinámicas e implicaciones de estos tipos de redes en diversos entornos comunitarios.

Nexo Entre la Dinámica de las Redes Sociales y el Sentido de Comunidad

La intrincada interacción entre la dinámica de las redes sociales y las percepciones de los individuos sobre la comunidad ha captado una atención académica sustancial, abarcando diversas disciplinas como la sociología, la psicología, los estudios urbanos y la comunicación. Los académicos han emprendido investigaciones empíricas y exploraciones teóricas para descubrir las complejas relaciones entre las estructuras de las redes sociales y el SC de los individuos. El *Análisis de Redes Sociales* ha surgido como un enfoque metodológico prominente para desentrañar la compleja red de relaciones dentro de las comunidades. Varios estudios seminales han contribuido significativamente a nuestra comprensión de esta conexión.

Las redes sociales abarcan una variedad de relaciones, que van desde lazos fuertes con amigos cercanos y familiares hasta lazos más débiles con conocidos y colegas. Estas redes evolucionan de manera dinámica, influenciadas por factores como la frecuencia de comunicación, la reciprocidad y el tamaño de la red. La teoría de la fuerza de los lazos débiles de Granovetter (1983) resalta cómo estos lazos más débiles pueden proporcionar información

y oportunidades novedosas, enriqueciendo las experiencias sociales de los individuos. Además, estudios recientes enfatizan el impacto de las redes sociales en línea, revelando cómo plataformas como Facebook y Twitter influyen en los patrones de comunicación, el intercambio de información y las interacciones sociales (Steinfeld et al., 2013).

Un tema recurrente es el papel fundamental que los atributos estructurales de las redes sociales desempeñan en la formación del sentido de pertenencia y conexión de los individuos con sus comunidades. Conceptos como el “capital social” subrayan la influencia de los lazos y las interacciones de la red en la promoción de la participación comunitaria y la identidad compartida (Dubos, 2017).

La dinámica de las redes sociales influye de manera significativa en la formación y el mantenimiento de las comunidades. Los lazos fuertes dentro de las redes sociales a menudo sirven como base para comunidades cercanas, fomentando la confianza y las conexiones emocionales. Por otro lado, los lazos débiles pueden conectar diferentes grupos sociales, contribuyendo a un sentido de inclusión y diversidad dentro de las comunidades. Las comunidades en línea, facilitadas por plataformas digitales, demuestran cómo los intereses compartidos pueden trascender las fronteras geográficas, dando lugar a la formación de comunidades virtuales (Wang et al., 2020).

La proximidad física es un catalizador para la formación de comunidades fuera de línea. Los vecinos y los grupos locales a menudo se unen en torno a espacios geográficos compartidos, lo que permite interacciones regulares cara a cara. El principio de proximidad (Festinger et al., 1950) sugiere que las personas tienen más probabilidades de formar relaciones con quienes están cerca, aumentando el potencial para el desarrollo de vínculos comunitarios. Además, la cohesión estructural de las redes y el SC se correlacionan con la movilidad interurbana (Maya-Jariego y Holgado, 2015).

Participar en actividades compartidas fomenta un sentido de identidad y pertenencia, componentes esenciales de la comunidad. Las redes cara a cara centradas en intereses compartidos, pasatiempos o antecedentes culturales ofrecen un contexto para que los miembros se conecten y forjen relaciones profundas. A medida que las personas interactúan a través de actividades comunes, emerge un sentido compartido de propósito, mejorando el sentido de comunidad (Lizzo y Liechty, 2022). A su vez, un sólido SC fomenta los vínculos sociales dentro de las redes en contextos naturales. Los valores compartidos y una identidad colectiva fomentan la confianza, fomentan la cooperación y profundizan las relaciones. El apoyo derivado de una comunidad estrechamente unida puede ir más allá del consuelo emocional y proporcionar asistencia práctica, enriqueciendo la vida de las personas (Hyland-Wood et al., 2021).

Las comunidades a menudo contribuyen a la consolidación de las redes sociales. Las personas con un fuerte SC son más propensas a participar en actividades que refuercen sus conexiones con otros miembros de la comunidad. Esto puede llevar al refuerzo de los lazos, la expansión de la red y la creación de un entorno de apoyo que fomenta una mayor interacción (Lin y Gao, 2020).

A medida que la sociedad continúa evolucionando, las dinámicas entre las redes sociales y el SC de comunidad siguen siendo complejas. Investigaciones futuras podrían adentrarse también en el impacto de los cambios en el paisaje urbano, las interacciones mediadas por la tecnología y las interacciones multiculturales en la formación de comunidades. Además, explorar cómo varios factores

demográficos influyen en la interacción entre estos conceptos podría brindar ideas valiosas. Comprender las sinergias entre las dinámicas de las redes sociales y el SC contribuye a crear sociedades más resilientes, solidarias e inclusivas.

El presente estudio tiene como objetivo el análisis de influencia de métricas de redes sociales en el SC. En particular, se evalúa la conexión entre las métricas de redes sociales y tres factores de la escala de Jason et al. (2015) para cuatro barrios de Sevilla y se buscan las diferencias y semejanzas entre los resultados obtenidos.

Método

Muestra

El estudio realizado en Sevilla involucró a 225 residentes de cuatro bloques de vecinos. Los participantes fueron seleccionados en función de la edad y el género utilizando un muestreo por cuotas, con asignación proporcional según los datos de población del Registro Municipal. Según los datos poblacionales, el 53.1 % de los residentes en los cuatro barrios son mujeres y el 46.9 % hombres. La edad promedio de los participantes resultó ser de 50.88 años, con un 62.1 % de mujeres y un 37.9% de hombres. De los encuestados, 212 proporcionaron información completa sobre sus redes personales y su sentido de comunidad.

La recogida de datos fue realizada respetando los principios de la Declaración de Helsinki. Los participantes fueron informados de objetivos de investigación y de sus derechos, la información recogida fue guardada y procesada de manera segura y confidencial.

Instrumentos y Análisis de Datos

Análisis de Redes Personales

Para recopilar información sobre las redes personales, se utilizó un generador de nombres. Se pidió a los participantes que proporcionaran una lista de las 30 personas con las que tenían relaciones regulares a lo largo de la semana. Las personas mencionadas eran aquellas con las que los participantes tenían contacto frecuente y habitual, como compañeros de trabajo, vecinos, familiares, amigos o personas con pasatiempos compartidos. Estas personas podían ser de su barrio, barrios cercanos o incluso más distantes. Se enfatizó que la lista debía incluir a las 30 personas con las que los participantes tenían las relaciones más frecuentes.

Para analizar las relaciones entre los participantes y las personas mencionadas en sus listas, se utilizó una matriz cuadrada. A cada diada (par de individuos) se le asignó una puntuación en una escala de 0 a 4. Una puntuación de 0 indicaba que los individuos no se conocían, mientras que una puntuación de 4 indicaba que eran amigos. Las puntuaciones de 1, 2 y 3 representaban diferentes grados de familiaridad y fuerza de la relación, desde simplemente conocerse hasta tener una relación sólida.

Análisis del Sentido de Comunidad

Para evaluar el sentido de comunidad entre los participantes, utilizamos una escala de nueve ítems desarrollada por Jason et al. (2015). El modelo evalúa tres factores: “Yo” (*Self*), “Membresía” (*Membership*) y “Entidad” (*Entity*). El concepto de “Yo” se refiere a la perspectiva o identidad del agente individual dentro del

sistema. Cada agente tiene sus propias características, creencias, deseos e intenciones. La “Membresía” representa la asociación o inclusión de un agente en un grupo dentro del sistema. Los individuos pueden pertenecer a múltiples grupos simultáneamente. La “Entidad” es un concepto fundamental en el modelo de Jason et al. (2015), que representa un componente del sistema con el que los individuos interactúan. Dichas interacciones forman la base para la toma de decisiones y la ejecución de acciones del agente.

Al emplear esta escala, nuestro objetivo fue obtener información valiosa sobre las percepciones de los participantes sobre su sentido de comunidad dentro de sus redes personales. Esto nos permitió explorar hasta qué punto los individuos se sentían conectados, respaldados e integrados en su entorno social. Esta información puede proporcionar ideas valiosas para comprender la dinámica de construcción de comunidades y las relaciones sociales, lo que en última instancia contribuye a mejorar el bienestar y la cohesión comunitaria.

Las siguientes métricas de redes sociales fueron calculadas y utilizadas para el análisis:

- Índice E-I (*E-I Index*): una medida utilizada para calcular la cohesión de una red; mide la densidad relativa de las conexiones internas dentro de un grupo social; en este caso, dentro y fuera del barrio.
- Fragmentación (*Fragmentation*): grado en que la red personal está dividida en grupos o subgrupos separados; una red fragmentada es aquella en la que hay relativamente pocas conexiones entre diferentes partes de la red.
- Grado de Centralización (*Degree Centralization*): grado en que el control y la toma de decisiones están concentrados dentro de la red; mide en qué medida una red está centralizada alrededor de unos pocos nodos o individuos altamente conectados.
- Densidad (*Density*): nivel de interconexión o cohesión dentro de la red; mide el grado en que los individuos están conectados entre sí.
- Distancia Promedio (*Average Distance*): medida de conectividad general de la red, número promedio de pasos necesarios para llegar de un nodo a otro dentro de una red.
- Componentes (*Components*): los grupos o subgrupos distintos dentro de una red; un componente es un conjunto de nodos que están conectados entre sí a través de vínculos directos o indirectos, pero no están conectados a nodos fuera del conjunto.
- Cierre (*Closure*): se refiere a la tendencia de las personas dentro de una red a formar conexiones con otros que ya están conectados entre sí.
- Cliques: grupos estrechamente unidos de individuos dentro de una red que tienen conexiones fuertes e interactúan entre sí más frecuentemente que con individuos fuera del grupo.
- Diámetro: la distancia geodésica más larga dentro de la red personal.

Resultados

En primer lugar, realizamos una comparación de medias ANOVA de todas las variables examinadas en función del barrio de residencia (tabla 1). En el análisis ANOVA se encontraron diferencias significativas en función del barrio de residencia en las dimensiones “Yo” ($F = 47.357, p < 0.001$) y “Membresía”

Tabla 1
Análisis de Varianza (ANOVA) en Función del Barrio de Residencia

	Variables	Suma de cuadrados	df	Cuadrado promedio	F	Sig.
Yo	Entre grupos	177.931	3	59.310	47.357	0.000
	Dentro de grupos	260.504	208	1.252		
	Total	438.435	211			
Membresía	Entre grupos	9.605	3	3.202	2.694	0.047
	Dentro de grupos	247.185	208	1.188		
	Total	256.790	211			
Entidad	Entre grupos	7.897	3	2.632	2.241	0.085
	Dentro de grupos	244.289	208	1.174		
	Total	252.186	211			
Grado de Centralización	Entre grupos	.025	3	0.008	0.277	0.842
	Dentro de grupos	6.169	208	0.030		
	Total	6.193	211			
Densidad	Entre grupos	.210	3	0.070	1.853	0.139
	Dentro de grupos	7.865	208	0.038		
	Total	8.075	211			
Componentes	Entre grupos	23.336	3	7.779	2.095	0.102
	Dentro de grupos	772.338	208	3.713		
	Total	795.675	211			
Fragmentación	Entre grupos	.271	3	0.090	3.489	0.017
	Dentro de grupos	5.381	208	0.026		
	Total	5.651	211			
Cliques	Entre grupos	248.851	3	82.950	0.127	0.944
	Dentro de grupos	135366.168	208	650.799		
	Total	135615.019	211			
Cierre	Entre grupos	.041	3	0.014	0.966	0.410
	Dentro de grupos	2.928	208	0.014		
	Total	2.969	211			
Distancia Promedio	Entre grupos	.368	3	0.123	1.532	0.207
	Dentro de grupos	16.642	208	0.080		
	Total	17.010	211			
Índice E-I	Entre grupos	.389	3	0.130	0.723	0.539
	Dentro de grupos	37.296	208	0.179		
	Total	37.685	211			
Diámetro	Entre grupos	3.880	3	1.293	1.966	0.120
	Dentro de grupos	136.851	208	0.658		
	Total	140.731	211			

($F = 2.694, p < 0.05$). La dimensión de “Fragmentación” ($F = 3.489, p < 0.05$) también presenta diferencias significativas entre los participantes en el estudio en función del barrio de residencia, aunque parece que en menor medida que las dimensiones del sentido psicológico de comunidad.

En segundo lugar, realizamos una serie de análisis de regresión lineal para cada barrio de residencia. En todos los casos utilizamos como variables dependientes los factores de SC y como variables independientes las medidas estructurales de redes personales antes mencionadas. El análisis de regresión realizado para el barrio de Amate-Tres Barrios (tabla 2) presenta resultados de interés

Tabla 2
Resumen del Modelo Para Análisis de Regresión Para el Barrio Amate-Tres Barrios en la Dimensión “Yo”

Modelo 1	Valores
R	0.636 ^a
R-cuadrado	0.405
R-cuadrado corregida	0.256
Error típico de la estimación	1.06966

a: Predictores: (Constante), Diámetro, Cliques, Grado de Centralización, Índice E-I, Fragmentación, Cierre, Distancia Promedio, Componentes, Densidad

relacionados con la dimensión de “Yo” en el SC, sus relaciones con diversas variables predictoras y su influencia colectiva en las dinámicas comunitarias. El modelo de regresión muestra que un 40.5 % de la varianza de la dimensión “Yo” en el SC puede explicarse mediante las variables predictoras seleccionadas, derivadas de medidas de análisis de redes sociales. Ello muestra una asociación moderada entre las variables predictoras y la dimensión “Yo” del sentido psicológico de comunidad.

El marco contextual más amplio se enriquece con el valor de significación del ANOVA (tabla 3) de 0.016, que indica la importancia estadística del modelo general. Este valor sugiere que el efecto conjunto de las variables predictoras, consideradas en conjunto, tiene una influencia fundamental en la predicción del sentido de “Yo” en la comunidad. En esencia, este resultado del ANOVA refuerza la premisa de que la interacción de las variables predictoras tiene implicaciones significativas para comprender la cohesión comunitaria.

Profundizando en la influencia individual de las variables predictoras en la dimensión “Yo”, los coeficientes específicos ofrecen detalles relevantes sobre la magnitud y dirección de sus efectos, tal y como se indica en la tabla 4.

Mostraron un efecto significativo sobre el factor “Yo” el “Grado de Centralización” ($t = 2.572, p = 0.014$), la “Densidad” ($t = 3.460, p = 0.001$), la “Fragmentación” ($t = 3.401, p = 0.002$), y la “Distancia promedio” ($t = 2.599, p = 0.013$). Por tanto, el análisis integral del modelo de regresión revela claramente el papel destacado de múltiples variables predictoras en la formación del sentido de “Yo”

en la comunidad. Valores más altos de “Grado de Centralización”, “Densidad”, “Fragmentación” y “Distancia Promedio” están vinculados a puntuaciones más altas de “Yo”, contribuyendo colectivamente al espectro matizado de la cohesión comunitaria. El sólido valor de *R-cuadrado* resalta el poder explicativo colectivo de estas variables, que dan a conocer una proporción significativa de la variabilidad del atributo de “Yo” dentro de la comunidad. Esta perspectiva integral subraya la interacción intrincada entre las dinámicas de redes sociales y la identidad comunitaria, señalando la naturaleza multifacética de los vínculos comunitarios.

El análisis de regresión para las dimensiones de “Membresía” y “Entidad” en el caso de Amate-Tres Barrios realizado siguiendo el mismo procedimiento no ha desvelado la influencia de predictores en las variables dependientes.

En el barrio de Los Pajaritos, los análisis han mostrado resultados de interés sobre las dimensiones del sentido de comunidad. En lo que respecta a la faceta de “Membresía” en la percepción de la comunidad, el valor de *R-cuadrado* aporta un valioso indicador estadístico, revelando que el modelo captura de manera efectiva una proporción moderada de la variabilidad intrínseca al sentido de “Membresía” en la comunidad (tabla 5). Esto indica que las variables predictoras en conjunto explican una porción relativamente significativa de la varianza en esta dimensión comunitaria (28.2 %).

Los resultados del análisis ANOVA introducen una dinámica interesante, sugiriendo que, si bien las variables predictoras tienen significación en conjunto, esta es notablemente marginal (tabla 6).

Tabla 3

Análisis de Regresión, ANOVA (Variable Dependiente: “Yo”) Para el Barrio Amate-Tres Barrios

Modelo 1	Suma de cuadrados	df	Cuadrado promedio	F	Sig.
Regresión	28.042	9	3.116	2.723	0.016 ^a
Residuos	41.190	36	1.144		
Total	69.233	45			

a. Predictores: (Constante), Diámetro, Cliques, Grado de Centralización, Índice E-I, Fragmentación, Cierre, Distancia Promedio, Componentes, Densidad

Tabla 5

Resumen del Modelo Resultante del Análisis de Regresión Para el Barrio Los Pajaritos en la Dimensión “Membresía”

Modelo 1	Valores
R	0.531 ^a
R-cuadrado	0.282
R-cuadrado corregida	0.148
Error típico de la estimación	1.21526

a. Predictores: (Constante), Diámetro, Cliques, Grado de Centralización, Índice E-I, Fragmentación, Cierre, Distancia Promedio, Componentes, Densidad.

Tabla 4

Análisis de Regresión, Coeficientes (Variable Dependiente: “Yo”) Para el Barrio Amate-Tres Barrios

Modelo 1	Coeficientes desestandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
	B	Error Est.	Beta		
(Constant)	-23.170	9.212		-2.515	0.016
Grado de Centralización	8.846	3.439	1.166	2.572	0.014
Densidad	23.687	6.847	3.662	3.460	0.001
Componentes	-0.669	0.388	-0.673	-1.722	0.094
Fragmentación	20.354	5.985	2.455	3.401	0.002
Cliques	0.008	0.009	0.163	0.902	0.373
Cierre	-3.349	3.639	-0.273	-0.920	0.364
Distancia promedio	8.579	3.301	1.658	2.599	0.013
Índice E-I	0.470	0.455	0.149	1.032	0.309
Diámetro	0.371	0.402	0.233	0.922	0.362

Esto implica que, en su totalidad, las variables predictoras ejercen una influencia discernible pero matizada en la predicción del sentido de “Membresía” en la comunidad.

Al separar los efectos individuales de las variables predictoras, surge una observación fundamental (tabla 7). Entre la variedad de variables predictoras, “Componentes” emerge como el único factor que posee significación estadística en relación con el sentido de “Membresía” en la comunidad ($t = 2.157$, $p = 0.036$). Esto subraya que las variaciones en “Componentes” están distintamente relacionadas con fluctuaciones en los puntajes de “Membresía”. Específicamente, valores más altos de “Componentes” se asocian con puntajes más elevados de “Membresía”, resaltando así su papel como determinante de la participación y el compromiso comunitario para los residentes de Los Pajaritos.

Al igual que en la dimensión de “Membresía”, el valor de *R-cuadrado* para el atributo de “Entidad” proporciona una medida informativa de la destreza explicativa del modelo (tabla 8). El valor muestra que el modelo explica una proporción significativa (31.8 %) de la varianza del SC. Esto subraya la eficacia del modelo en capturar la esencia de esta dimensión.

Los resultados del ANOVA son similares a los observados en el ámbito de “Membresía”, revelando la importancia colectiva de las variables predictoras en delinear el sentido de “Entidad” en la comunidad ($p = 0.20$). Esto respalda la idea de que estas variables, cuando se consideran como conjunto, ejercen un impacto significativo en la predicción de la identidad y el sentido de pertenencia a la comunidad.

Además, la influencia del “Índice E-I” emerge como particularmente destacada en el ámbito del atributo de “Entidad” (tabla 9). Se encuentra que un “Índice E-I” elevado se asocia con puntuaciones disminuidas en “Entidad”, y esta relación es estadísticamente significativa. Esta conexión matizada subraya el papel crucial del “Índice E-I” en dar forma a las percepciones de la entidad y cohesión de la comunidad.

En conjunto, los hallazgos en el contexto de Los Pajaritos iluminan el intrincado entramado de las dinámicas comunitarias. La varianza en las dimensiones de “Membresía” como de “Entidad” está influenciada conjuntamente por una serie de variables predictoras, cada una delineando una faceta distintiva de la interacción comunitaria. En el caso de Los Pajaritos, no se observan una influencia significativa de las variables predictoras sobre la dimensión “Yo”. Estas observaciones abogan por una comprensión integral de las dinámicas comunitarias, donde las variables individuales contribuyen sinérgicamente a la percepción compuesta de la comunidad en diversos contextos.

En el contexto del barrio Nervión, el análisis converge en ideas clave relacionadas con la dimensión de “Yo” en la percepción de la comunidad. La combinación de hallazgos, derivados de diversas métricas estadísticas, ofrece una visión integral. El valor *R-cuadrado* cumple un papel fundamental como métrica, revelando que el modelo establecido aclara adecuadamente una proporción moderada (30.6 %) de la variación inherente en el sentido de “Yo” de la comunidad. Esta capacidad explicativa subrayada implica que las variables predictoras contribuyen colectivamente de manera sustancial a capturar la esencia

Tabla 6

Análisis de Regresión, ANOVA (Variable Dependiente: “Membresía”) Para el Barrio Los Pajaritos

Modelo 1	Suma de cuadrados	df	Cuadrado promedio	F	Sig.
Regresión	27.884	9	3.098	2.098	0.048 ^a
Residuos	70.889	48	1.477		
Total	98.774	57			

a. Predictores: (Constante), Diámetro, Cliques, Grado de Centralización, Índice E-I, Fragmentación, Cierre, Distancia Promedio, Componentes, Densidad

Tabla 8

Resumen del Modelo Resultante del Análisis de Regresión Para el Barrio Los Pajaritos en la Dimensión “Entidad”

Modelo 1	Valores
R	0.564 ^a
R-cuadrado	0.318
R-cuadrado corregida	0.190
Error típico de la estimación	1.08545

a. Predictores: (Constante), Diámetro, Cliques, Grado de Centralización, Índice E-I, Fragmentación, Cierre, Distancia Promedio, Componentes, Densidad

Tabla 7

Análisis de Regresión, Coeficientes (Variable Dependiente: “Membresía”) Para el Barrio Los Pajaritos

Modelo1	Coeficientes desestandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
	B	Error Est.	Beta		
(Constant)	7.484	6.370		1.175	0.246
Grado de Centralización	0.530	2.965	0.074	0.179	0.859
Densidad	-0.316	4.150	-0.050	-0.076	0.940
Componentes	0.222	0.103	0.487	2.157	0.036
Fragmentación	-4.557	3.285	-0.769	-1.387	0.172
Cliques	-0.005	0.010	-0.076	-0.480	0.633
Cierre	-0.752	2.424	-0.077	-0.310	0.758
Distancia promedio	-2.011	1.676	-0.420	-1.200	0.236
Índice E-I	-0.508	0.381	-0.181	-1.332	0.189
Diámetro	0.221	0.332	0.123	0.667	0.508

Tabla 9

Análisis de Regresión, Coeficientes (Variable Dependiente: "Entidad") Para el Barrio Los Pajaritos

Modelo 1	Coeficientes desestandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
	B	Error Est.	Beta		
(Constant)	4.923	5.689		.865	.391
Grado de Centralización	.894	2.648	.136	.337	.737
Densidad	-.913	3.706	-.157	-.246	.807
Componentes	.084	.092	.201	.913	.366
Fragmentación	-3.194	2.934	-.588	-1.089	.282
Cliques	.010	.009	.171	1.111	.272
Cierre	1.498	2.165	.168	.692	.492
Distancia promedio	-1.128	1.497	-.257	-.753	.455
Índice E-I	-.795	.340	-.309	-2.334	.024
Diámetro	.100	.297	.061	.338	.737

Tabla 10

Análisis de Regresión, ANOVA (Variable Dependiente: "Yo") Para el Barrio Nervión

Modelo 1	Suma de cuadrados	df	Cuadrado promedio	F	Sig.
Regresión	11.458	9	1.273	2.450	.021 ^a
Residuos	25.978	50	.520		
Total	37.436	59			

a. Predictores: (Constante), Diámetro, Cliques, Grado de Centralización, Índice E-I, Fragmentación, Cierre, Distancia Promedio, Componentes, Densidad

de esta dimensión, aunque factores adicionales aún puedan influir en la complejidad de la identidad comunitaria.

Un resultado destacado del análisis ANOVA se manifiesta como una proposición significativa (tabla 10). Delinea que, cuando se evalúan en su conjunto, las variables predictoras ejercen una influencia significativa en la anticipación del sentido de "Yo" en la comunidad. Este impacto colectivo significa que la intrincada interacción de estas variables tiene un peso conjunto en la interpretación de las complejidades de la cohesión comunitaria y la percepción individual.

Profundizando más en las variables predictoras específicas, dos dimensiones distintivas, a saber, "Cliques" y "Cierre," se destacan con efectos estadísticamente significativos en el ámbito del sentido de "Yo" en la comunidad (tabla 11).

Evidentemente, un mayor número de "Cliques" se corresponde con puntuaciones más bajas en el aspecto de "Yo," lo que sugiere que un aumento en la formación de grupos cerrados podría potencialmente coincidir con una disminución de los sentimientos de conexión personal dentro de la comunidad. De manera similar, valores elevados de "Cierre," indicativos de conexiones más fuertes, están asociados con puntuaciones más bajas en el aspecto de "Yo." Esto sugiere que un sentido más agudo de cierre comunitario podría correlacionarse con una disminución de la autopercepción individual dentro del marco comunitario.

La síntesis de estos conocimientos subraya la intrincada interacción de los factores que contribuyen al sentido de "Yo" en la comunidad. Si bien el valor *R-cuadrado* y el análisis ANOVA testifican colectivamente la capacidad explicativa del modelo y la significación conjunta de las variables predictoras, los efectos distintivos de "Cliques" y "Cierre" proporcionan una narrativa matizada. Esta narrativa subraya que las dinámicas comunitarias conforman un mosaico, donde factores diversos convergen para

Tabla 11

Análisis de Regresión, Coeficientes (Variable Dependiente: "Yo") Para el Barrio Nervión

Modelo 1	Coeficientes desestandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
	B	Error Est.	Beta		
(Constant)	10.464	3.368		3.107	0.003
Grado de Centralización	-2.080	1.232	-0.483	-1.688	0.098
Densidad	-0.846	1.939	-0.214	-0.436	0.664
Componentes	-0.183	0.126	-0.388	-1.447	0.154
Fragmentación	1.233	1.755	0.204	0.703	0.485
Cliques	-0.013	0.003	-0.504	-3.877	0.000
Cierre	-3.926	1.777	-0.568	-2.209	0.032
Distancia promedio	-0.138	0.968	-0.051	-0.143	0.887
Índice E-I	-0.380	0.268	-0.184	-1.422	0.161
Diámetro	-0.153	0.188	-0.146	-0.812	0.421

moldear las percepciones individuales dentro del contexto comunal más amplio.

En el análisis de dimensiones restantes para el barrio Nervión, no se identificó ninguna señal que sugiriera la posibilidad de predecir la “Membresía” o la “Entidad” a partir de las variables independientes. Además, en el contexto del barrio Ciudad Jardín, los modelos de regresión creados para las tres dimensiones no han identificado ningún factor que actúe como predictor.

Discusión

La exploración de las conexiones entre las propiedades estructurales de las redes personales y las dimensiones de SC en diferentes barrios revela un paisaje complejo. A través del análisis estadístico, alcanzamos observaciones interesantes que arrojan luz sobre los diferentes grados de influencia que estas variables ejercen en diferentes dimensiones de la percepción comunitaria.

El análisis realizado reveló que no siempre las métricas de las redes sociales pueden predecir el grado de participación de una persona en la vida de su barrio y su identificación con el mismo. En particular, para la zona de Amate-Tres Barrios, fue posible encontrar una conexión entre el “Grado de Centralización”, “Densidad”, “Fragmentación”, “Distancia Promedio” y la dimensión “Yo”. En el caso de Nervión, la dimensión “Yo” también mostró una dependencia de “Cliques” y “Cierre”. Sin embargo, en ambos barrios, las dimensiones de “Membresía” y “Entidad” no mostraron ninguna dependencia de las métricas de las redes sociales de los residentes.

Al mismo tiempo, el área de Los Pajaritos presentó una imagen completamente opuesta. La dimensión “Yo” no tiene una relación estadísticamente significativa con las métricas de las redes sociales. Sin embargo, “Membresía” está estrechamente relacionado con “Componentes”, y “Entidad” está vinculado al “Índice E-I”. También es importante mencionar el caso del vecindario de Ciudad Jardín, donde no se encontró una relación estadísticamente significativa entre ninguna métrica de las redes sociales y las dimensiones de SC.

Estos hallazgos matizados ponen de relieve la naturaleza compleja de las dinámicas comunitarias. Subrayan la delicada interacción de diversos factores que en conjunto moldean las percepciones y experiencias individuales en entornos comunitarios. La significación pronunciada observada para “Yo” y la significación notable para “Membresía” resaltan los roles sustanciales desempeñados por estas variables en la formación de las percepciones de la identidad y la participación en la comunidad.

Un estudio de [McMillan y Chavis \(1986\)](#), una obra seminal en el campo del SC, sentó las bases para comprender el papel de las redes sociales en la construcción de un sentido de pertenencia e identificación con una comunidad. Siguiendo su trayectoria, la investigación en esta área ha profundizado en diversas facetas de las redes sociales y su impacto en el SC de las personas. Por otro lado, la relación entre las métricas de las redes sociales y el modelo de SC de [Jason et al. \(2015\)](#) ha sido un tema de considerable interés académico en los últimos años.

Un aspecto crítico del modelo de [Jason et al. \(2015\)](#) es la idea de que las métricas de las redes sociales, como el tamaño de la red, la densidad y la fuerza de los lazos, pueden influir en el desarrollo

del SC. Diferentes estudios han arrojado resultados mixtos, lo que sugiere que el impacto de las redes sociales en el SC puede depender de diversos factores. Por ejemplo, [Blanchard y Markus \(2004\)](#) encontraron que, si bien el tamaño de la red se correlacionaba positivamente con el SC, la fuerza de los lazos tenía un efecto más matizado, fomentando un sentido de pertenencia, pero también pudiendo llevar a conflictos dentro de la comunidad.

En los últimos años, el concepto de capital social ha surgido como un marco valioso para comprender la conexión entre las redes sociales y el SC. [Putnam \(2020\)](#) argumentó que el capital social, que abarca los recursos incorporados en las redes sociales, es un componente vital de la cohesión comunitaria. Esta perspectiva sugiere que las métricas de las redes sociales, como la diversidad de lazos y el nivel de confianza entre los miembros, pueden contribuir al desarrollo de un sólido SC.

Sin embargo, la relación entre las métricas de las redes sociales y el SC no siempre es sencilla, como se comprobó con la presente investigación. Si bien las redes sociales pueden influir sin lugar a duda en el SC de las personas, la naturaleza de esta influencia varía según factores como las características de la red, el contexto de la comunidad y el capital social específico incrustado en las redes. Comprender esta conexión es esencial para los investigadores y profesionales que buscan fomentar un SC tanto en espacios físicos como virtuales.

En última instancia, los conocimientos obtenidos de esta investigación pueden informar a los responsables de la formulación de políticas, a los urbanistas y a los líderes comunitarios en sus esfuerzos por crear entornos que fomenten un fuerte sentido de comunidad. Al entender las dinámicas que contribuyen a una vida comunitaria vibrante, es posible diseñar intervenciones e iniciativas que mejoren las conexiones sociales, fomenten la participación cívica y eleven la calidad de vida general de los residentes.

En resumen, el análisis de la interacción entre las métricas de análisis de redes sociales y las dimensiones de SC desentraña una compleja red de influencias interconectadas. Los distintos niveles de significación subrayan la complejidad inherente en las dinámicas comunitarias, reflejando cómo diferentes dimensiones de la percepción comunitaria son impactadas de manera única por las variables consideradas. Estos conocimientos nos recuerdan la naturaleza diversa de las experiencias y percepciones comunitarias, invitando a una investigación más profunda y a modelos comprehensivos para entender mejor las intrincadas relaciones en juego.

Conflicto de Intereses

La autora declara no tener conflicto de intereses en relación con los objetivos y desarrollo de este estudio.

Agradecimientos

Esta investigación forma parte del proyecto *Múltiples sentidos de comunidad en barrios colindantes: un enfoque basado en el análisis de las redes personales* (PID2021-126230OB-I00), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación de España en la convocatoria de Proyectos de Investigación Orientada del Plan Estatal 2021-2023.

Referencias

- Ahn, M.Y., & Davis, H.H. (2020). Four domains of students' sense of belonging to university. *Studies in Higher Education, 45*(3), 622-634. <https://doi.org/10.1080/03075079.2018.1564902>
- Allen, K.A., Kern, M.L., Rozek, C.S., McInerney, D.M., & Slavich, G.M. (2021). Belonging: A review of conceptual issues, an integrative framework, and directions for future research. *Australian Journal of Psychology, 73*(1), 87-102. <https://doi.org/10.1080/00049530.2021.1883409>
- Baquedano-López, P., Alexander, R.A., & Hernandez, S.J. (2013). Equity issues in parental and community involvement in schools: What teacher educators need to know. *Review of Research in Education, 37*(1), 149-182. <https://doi.org/10.3102/0091732x12459718>
- Blanchard, A.L., & Markus, M.L. (2004). The experienced "sense" of a virtual community: Characteristics and processes. *ACM SIGMIS Database: The Database for Advances in Information Systems, 35*(1), 64-79. <https://doi.org/10.1145/968464.968470>
- Burt, R.S. (2017). Structural holes versus network closure as social capital. En R. Dubos (Ed.), *Social Capital. Theory and Research* (pp. 31-56). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315129457-2>
- Chandra, A., Miller, C.E., Acosta, J.D., Weiland, S., Trujillo, M., & Plough, A. (2016). Drivers of health as a shared value: Mindset, expectations, sense of community, and civic engagement. *Health Affairs, 35*(11), 1959-1963. <https://doi.org/10.1377/hlthaff.2016.0603>
- Chavis, D.M., Lee, K.S., & Acosta, J.D. (2008). The sense of community (SCI) revised: The reliability and validity of the SCI-2. En *2nd International Community Psychology Conference*. Lisboa, Junio. <https://dl.icdst.org/pdfs/files/f458f0f15016819295377e5a979b1893.pdf>
- Chipuer, H.M., & Pretty, G.M. (1999). A review of the sense of community index: Current uses, factor structure, reliability, and further development. *Journal of Community Psychology, 27*(6), 643-658. [https://doi.org/10.1002/\(sici\)1520-6629\(199911\)27:6%3C643::aid-jcop2%3E3.0.co;2-b](https://doi.org/10.1002/(sici)1520-6629(199911)27:6%3C643::aid-jcop2%3E3.0.co;2-b)
- Dubos, R. (2017). *Social capital: Theory and research*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315129457>
- Festinger, L., Schachter, S., & Back, K. (1950). *Social pressures in informal groups; a study of human factors in housing*. Harper. <https://doi.org/10.2307/3348388>
- Garrett, L.E., Spreitzer, G.M., & Bacevice, P.A. (2017). Co-constructing a sense of community at work: The emergence of community in coworking spaces. *Organization Studies, 38*(6), 821-842. <https://doi.org/10.5465/ambpp.2014.139>
- Granovetter, M. (1983). The strength of weak ties: A network theory revisited. *Sociological Theory, 2*, 201-233. <https://doi.org/10.2307/202051>
- Harris, M.A., & Orth, U. (2020). The link between self-esteem and social relationships: A meta-analysis of longitudinal studies. *Journal of Personality and Social Psychology, 119*(6), 1459. <https://doi.org/10.1037/pspp0000265>
- Horton, J., Millo, Y., & Serafeim, G. (2012). Resources or power? Implications of social networks on compensation and firm performance. *Journal of Business Finance & Accounting, 39*(3-4), 399-426. <https://doi.org/10.1111/j.1468-5957.2011.02276.x>
- Hyland-Wood, B., Gardner, J., Leask, J., & Ecker, U.K. (2021). Toward effective government communication strategies in the era of COVID-19. *Humanities and Social Sciences Communications, 8*(1). <https://doi.org/10.1057/s41599-020-00701-w>
- Jack, S.L. (2005). The role, use and activation of strong and weak network ties: A qualitative analysis. *Journal of Management Studies, 42*(6), 1233-1259.
- Jason, L.A., Stevens, E., & Ram, D. (2015). Development of a three-factor psychological sense of community scale. *Journal of Community Psychology, 43*(8), 973-985. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6486.2005.00540.x>
- Johnson, L.R., & Knoke, D. (2004). "Skonk works here": Activating network social capital in complex collaborations. En *Complex collaboration: Building the capabilities for working across boundaries* (pp. 243-262). Emerald Group Publishing Limited. [https://doi.org/10.1016/s1572-0977\(04\)10009-5](https://doi.org/10.1016/s1572-0977(04)10009-5)
- Kirkels, Y., & Duysters, G. (2010). Brokerage in SME networks. *Research Policy, 39*(3), 375-385. <https://doi.org/10.1016/j.respol.2010.01.005>
- Langford, C.R., Lengnick-Hall, M.L., & Kulkarni, M. (2013). How do social networks influence the employment prospects of people with disabilities? *Employee Responsibilities and Rights Journal, 25*, 295-310. <https://doi.org/10.1007/s10672-012-9194-6>
- Leavell, M.A., Leiferman, J.A., Gascon, M., Braddick, F., Gonzalez, J.C., & Litt, J.S. (2019). Nature-based social prescribing in urban settings to improve social connectedness and mental well-being: A review. *Current Environmental Health Reports, 6*, 297-308. <https://doi.org/10.1007/s40572-019-00251-7>
- Levine, M. (1988). An analysis of mutual assistance. *American Journal of Community Psychology, 16*(2), 167-188. <https://doi.org/10.1007/bf00912521>
- Li, X., Li, Z., Jia, T., Yan, P., Wang, D., & Liu, G. (2021). The sense of community revisited in Hankow, China: Combining the impacts of perceptual factors and built environment attributes. *Cities, 111*, 103-108. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2021.103108>
- Lin, J.H. (2016). Need for relatedness: A self-determination approach to examining attachment styles, Facebook use, and psychological well-being. *Asian Journal of Communication, 26*(2), 153-173. <https://doi.org/10.1080/01292986.2015.1126749>
- Lin, X., & Gao, L. (2020). Students' sense of community and perspectives of taking synchronous and asynchronous online courses. *Asian Journal of Distance Education, 15*(1), 169-179. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3881614>
- Lizzo, R., & Liechty, T. (2022). The Hogwarts Running Club and sense of community: A netnography of a virtual community. *Leisure Sciences, 44*(7), 959-976. <https://doi.org/10.1080/01490400.2020.1755751>
- Maya-Jariego, I., & Holgado, D. (2015). Living in the metropolitan area. Correlation of interurban mobility with the structural cohesion of personal networks and the originative sense of community. *Psychosocial Intervention, 24*(3), 185-190. <https://doi.org/10.1016/j.psi.2015.09.001>
- McMillan, D.W., & Chavis, D.M. (1986). Sense of community: A definition and theory. *Journal of Community Psychology, 14*(1), 6-23. [https://doi.org/10.1002/1520-6629\(198601\)14:1%3C6::aid-jcop2290140103%3E3.0.co;2-i](https://doi.org/10.1002/1520-6629(198601)14:1%3C6::aid-jcop2290140103%3E3.0.co;2-i)
- Mertens, F., Fillion, M., Saint-Charles, J., Mongeau, P., Távora, R., Passos, C.J.S., & Mergler, D. (2015). The role of strong-tie social networks in mediating food security of fish resources by a traditional riverine community in the Brazilian Amazon. *Ecology and Society, 20*(3). <https://doi.org/10.5751/es-07483-200318>
- Michalski, C.A., Diemert, L.M., Helliwell, J.F., Goel, V., & Rosella, L.C. (2020). Relationship between sense of community belonging and self-rated health across life stages. *SSM-Population Health, 12*, 100676. <https://doi.org/10.1016/j.ssmph.2020.100676>
- Perkins, D.D., Florin, P., Rich, R.C., Wandersman, A., & Chavis, D.M. (1990). Participation and the social and physical environment of residential blocks: Crime and community context. *American Journal*

- of *Community Psychology*, 18(1), 83-115. <https://doi.org/10.1007/bf00922690>
- Perry-Smith, J., & Mannucci, P.V. (2015). Social networks, creativity, and entrepreneurship. *The Oxford Handbook of Creativity, Innovation, and Entrepreneurship*, 205. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199927678.013.0016>
- Peterson, N.A., Speer, P.W., & McMillan, D.W. (2008). Validation of a brief sense of community scale: Confirmation of the principal theory of sense of community. *Journal of Community Psychology*, 36(1), 61-73. <https://doi.org/10.1002/jcop.20217>
- Pretty, G.M., Chipuer, H.M., & Bramston, P. (2003). Sense of place amongst adolescents and adults in two rural Australian towns: The discriminating features of place attachment, sense of community and place dependence in relation to place identity. *Journal of Environmental Psychology*, 23(3), 273-287. [https://doi.org/10.1016/s0272-4944\(02\)00079-8](https://doi.org/10.1016/s0272-4944(02)00079-8)
- Pretty, G.M., Conroy, C., Dugay, J., Fowler, K., & Williams, D. (1996). Sense of community and its relevance to adolescents of all ages. *Journal of Community Psychology*, 24(4), 365-379. [https://doi.org/10.1002/\(sici\)1520-6629\(199610\)24:4%3C365::aid-jcop6%3E3.0.co;2-t](https://doi.org/10.1002/(sici)1520-6629(199610)24:4%3C365::aid-jcop6%3E3.0.co;2-t)
- Putnam, R.D. (2020). Bowling alone: America's declining social capital. En *The City Reader* (pp. 142-150). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780429261732-19>
- Rademacher, M.A., & Wang, K.Y. (2014). Strong-tie social connections versus weak-tie social connections. *Encyclopedia of Social Media and Politics*. <https://doi.org/10.4135/9781452244723.n510>
- Russomanno, J., & Tree, J. M. J. T. J. (2021). Assessing sense of community at farmers markets: A systematic review. *Journal of Agriculture, Food Systems, and Community Development*, 10(2), 489-506. <https://doi.org/10.5304/jafscd.2021.102.032>
- Seaman, C. (2015). Creating space for the business family: Networks, social capital & family businesses in rural development. *Journal of Family Business Management*, 5(2), 182-191. <https://doi.org/10.1108/jfbm-08-2015-0032>
- Serrat, O. (2017). Social network analysis. *Knowledge solutions: Tools, methods, and approaches to drive organizational performance*, 39-43. https://doi.org/10.1007/978-981-10-0983-9_9
- Steinfeld, C., Ellison, N.B., Lampe, C., & Vitak, J. (2013). Online social network sites and the concept of social capital. *Frontiers in New Media Research*, 122-138. <https://doi.org/10.4324/9780203113417-16>
- Stovel, K., & Shaw, L. (2012). Brokerage. *Annual Review of Sociology*, 38, 139-158. <https://doi.org/10.1146/annurev-soc-081309-150054>
- Tang, F., Chi, I., Xu, L., & Dong, X. (2018). Exploring relationships of psychological sense of community with self-rated health and depressive symptoms among older Chinese Americans. *Gerontology and Geriatric Medicine*, 4, 2333721418778183. <https://doi.org/10.1177/2333721418778183>
- Tartaglia, S. (2006). A preliminary study for a new model of sense of community. *Journal of community psychology*, 34(1), 25-36. <https://doi.org/10.1002/jcop.20081>
- Terry, R., Townley, G., Brusilovskiy, E., & Salzer, M. S. (2019). The influence of sense of community on the relationship between community participation and mental health for individuals with serious mental illnesses. *Journal of community psychology*, 47(1), 163-175. <https://doi.org/10.1002/jcop.22115>
- Wang, L., Wang, C. A., Xu, S. X., Guo, F., & Li, M. (2020). *People You May Know: Friend Recommendation, Network Formation, and Online Community Participation*. <https://scholar.archive.org/work/whm6c4lorzfl3dobto4e3hfki4/access/wayback/https://aisel.aisnet.org/cgi/viewcontent.cgi?article=1282&context=icis2020>
- Wellman, B. (2018). The network community: An introduction. En *Networks in the Global Village* (pp. 1-47). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780429498718-1>
- Wright, K.B. (2012). Similarity, network convergence, and availability of emotional support as predictors of strong-tie/weak-tie support network preference on Facebook. *Southern Communication Journal*, 77(5), 389-402. <https://doi.org/10.1080/1041794x.2012.681003>
- Wright, K.B., & Miller, C.H. (2010). A measure of weak-tie/strong-tie support network preference. *Communication Monographs*, 77(4), 500-517. <https://doi.org/10.1080/03637751.2010.502538>
- Wright, K.B., & Rains, S.A. (2013). Weak-tie support network preference, health-related stigma, and health outcomes in computer-mediated support groups. *Journal of Applied Communication Research*, 41(3), 309-324. <https://doi.org/10.1080/00909882.2013.792435>
- Wright, K.B., & Rains, S.A. (2014). Weak tie support preference and preferred coping styles as predictors of perceived credibility within health-related computer-mediated support groups. *Health Communication*, 29(3), 281-287. <https://doi.org/10.1080/10410236.2012.751084>
- Wright, K.B., Rains, S.A., & Banas, J. (2010). Weak-tie support network preference and perceived life stress among participants in health-related, computer-mediated support groups. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 15(4), 606-624. <https://doi.org/10.1111/j.1083-6101.2009.01505.x>